Burocracia y burocratismo: conceptos para la práctica socialista.

Jesús Pastor García Brigos

¿Cuántas veces en nuestro proceso revolucionario hemos emprendido campañas contra la burocracia y el burocratismo? Y, aunque parezca algo herético, ¿cuántas veces en esas campañas nos hemos planteado profundizar en qué tenemos realmente que combatir?; ¿se trata de erradicar el papeleo, los trámites, informes, estadísticas, estructuras, controles,…? ¿Es un mal que "heredamos" de los españoles y "abonamos" en las relaciones con los países socialistas, especialmente con la URSS, o logestamos nosotros mismos? Hay algo de todo esto- solo algo, diría yo,- y mucho más.

La burocracia, como institución, no es algo exclusivo del Estado como instituto político, ni de las organizaciones sociales modernas, mucho menos del proceso de construcción socialista.

Pero con la universalización y consolidación del sistema del capital con su Estado burgués, sobre la base del principio de la división de poderes, y estrechamente vinculada a los mecanismos de dominación universal propios de capital, adquiere rasgos particulares que la convierten en un elemento central del modo de dirección a *trascender* en la construcción comunista, *más que como elemento estructural, por sus expresiones en el plano conductual, condicionante de modos de dirección enajenantes.*

Ya en la Contribución a la Crítica a la Filosofía del Derecho de Hegel, Marx hace un importante aporte a la conceptualización de su esencia en este sentido, cuando a partir del análisis de los fundamentos en las relaciones de propiedad, llega a su inseparable relación con el conflicto entre el interés particular y el interés general en las sociedades hasta el capitalismo.[1] En "El 18 Brumario de Luis Bonaparte" formula la importante

---

[1] **Marx, C. Contribution to the Critique of Hegel´s Philosophy of Law, The ejecutive, pp.40- 54, T. 3, Marx - Engels Colected Works, New York, 1976.**

conclusión política, acerca de la necesidad de destruir la maquinaria burocrática del Estado en la revolución socialista, con la visión del Estado como organización del "poder público", que se comienza a concretar en una respuesta a esta necesidad, con sus análisis, y los de Engels posteriores a la experiencia de la Comuna de París.

Lenin asume la necesidad de llevar adelante la búsqueda y materialización de esa respuesta, con toda la complejidad que le van a imponer las nuevas condiciones rusas.

En la concepción leninista, raigada medularmente en las ideas de Marx y Engels al analizar el Estado moderno de las sociedades capitalistas de su tiempo, se identifica y enfrenta a la burocracia en su esencia, como enfermedad real que puede contaminar y destruir la estatalidad socialista, al corroerla desde sus fundamentos materiales en la determinante actividad económica, hasta los imprescindibles elementos ideológico espirituales de la nueva socialidad, en particular, en los elementos de la ética del poder sin los cuales es inconcebible la "extinción del Estado" comunista, y el paso a una sociedad sobre la base de "*productores libres asociados"*.

Como la vida demostró en la experiencia socialista europea, y especialmente en la de la URSS, la erradicación de esta enfermedad es un proceso complejo, precisamente por estar la burocracia asociada a la superación de mecanismos de regulación y control del proceso de producción de la riqueza social que no pueden ser "barridos" sino tienen que ser ***trascendidos*** mediante una revolución que comienza precisamente sin la presencia de los fundamentos materiales de los nuevos mecanismos de control. Esta revolución social, desde el ejercicio del poder público tiene que ir construyendo todo el nuevo tejido social, en primer término las nuevas relaciones de propiedad que son su núcleo. En la experiencia práctica las complejidades se han manifestado entre otras formas, en las contradicciones precisamente en la participación consciente y disciplinada de los trabajadores durante el proceso de producción una vez expropiados los antiguos dueños

capitalistas, y los conflictos que surgen en su resolución, cuyo enfrentamiento necesario fue identificado por Lenin en sus apuntes acerca de las nuevas "*formas de lucha de clase*" del proletariado en el poder, durante el cual se pone en primer plano lo que Meszaroz identifica como "*...la cuestión acerca de quién es realmente el responsable de las determinaciones productivas y distributivas del proceso laboral postrevolucionario"*[2].

La esencia de la burocracia expresa la antítesis de la nueva "estatalidad en la sociedad comunista"/Marx, Manifiesto..../, una estatalidad universalmente emancipadora, caracterizada por Lenin al contraponer el concepto de fuerza burgués al proletario, en un consecuente desarrollo de la respuesta concreta rusa a la necesidad de la superación de la esencia de la burocracia identificada por Marx[3]: *"... la fuerza, en el concepto burgués, cuando las masas van ciegamente al matadero, obedeciendo las órdenes de los gobiernos imperialistas, La burguesía considera fuerte a un Estado solo cuando este puede , utilizando todo el poder del aparato gubernamental, obligar a las masas a ir adonde lo desean los gobernantes burgueses. Nuestro concepto de la fuerza es distinto. La conciencia de las masas es la que, a nuestro parecer, hace fuerte a un Estado. El Estado es fuerte cuando las masas lo saben todo, pueden juzgar de todo y lo hacen todo conscientemente"*[4] .

---

[2] Meszaroz, Istvan, Beyond Capital, T. 1, "How could the state wither away", en particular pp. 494- 495.

[3] " Since by its very *nature* the bureocracy is the "state as formalism", it is also as regards its *purpose*. … The bureocracy takes itself to be the ultimate purpose of the state. Because the bureaucracy turns into its "formal" objectives into its content, it comes into conflict everywhere with "real" objectives. It is therefore obliged to pass of the form for the content and the content for the form. State objectives are transformed into objectives of the state. The bureaucracy is a circle from which no one can scape. Its hierarchy is a *hierarchy of knowledge* . The top entrusts the understanding of detail to the lower levels, whilst the lower level credit the top with understanding of the general, and so all are mutually deceived…..
"Te bureaucracy has the state, the spiritual essence of society, in its possession, as its private property. The general spirit of the bureaucracy is the secret, the mistery, preserved within itself by the hierarchy and against the outside world bybeing a closed corporation, Avowed political spitir, and also political –mindedness, therefre appear to the bureaucracy as *treason* against its mystery. Hence, *authority* is the basis of its knowledge, and the deification of authority is its conviction. . Within the bureaucracy itself, however, *spiritualism* becomes crass *materialism* , the materialism of passive obedience, of faith in authority, of fixed and formalistic behaviour, and of fixed principles, views and traditions. In the case of the individual bureaucrat, the state objective turns into his private objective, into a *chasing after higher posts,* the *making of a career.*In the first place, he looks on actual life as something *material* for the *spirit of his life* has *its distinctly separate existence* in bureaucracy….".Marx, C. , Contribution to the Critique of Hegel´s Philosophy of Law, T. 3, Marx – Engels Collected Works, T. 3, pp.46- 45

[4] Lenin, V. I., Informe sobre la paz 26 de octubre (8 de noviembre) II Congreso de los Soviets de Diputados Obreros y Soldados de Toda Rusia, T. 35, OC, Progreso, 5ta Ed., p . 21

Con el desarrollo de la nueva estatalidad, Lenin identifica obstáculos y trabaja en la implementación del enfrentamiento a la burocracia en sus dos proyecciones, tan estrechamente vinculadas que generalmente se tratan como una sola cosa:

> lo ***estructural*** y la ***separación funcional efectiva*** de los individuos respecto al proceso de producción y reproducción de su propia vida social, el control del mismo, que en las etapas clasistas está plasmado en el ejercicio del poder.

Lo estructural se proponía enfrentarlo desde las estructuras de dirección en las empresas llamando a "…los obreros; a los representantes de los sindicatos…" a constituir la mayoría "de los cuerpos colegiados" para dirigir la actividad empresarial, en las "juntas de administración y en todos los cuerpos colegiados, así sea en el Consejo Superior de Economía Nacional, como en las fábricas metalúrgicas fusionadas o en las refinerías de azúcar nacionalizadas en unas semanas…"[5], hasta los órganos estatales de poder, eliminando la profesionalidad rígidamente especializada en la labor de los Soviets, y su otro extremo, la "hipertrofia de funciones", -elemento que no pudo ser valorado por Marx y Engels al analizar la experiencia de la Comuna de Paris, y está claramente desarrollado en la concepción leninista, para estar presente más allá de los Soviets[6].

Lenin llamaba la atención respecto a que "*Seguir luchando contra la burocracia.... es urgente para asegurar el éxito de la continua construcción socialista*"[7]. Y a continuación apuntaba en 1919 en el Proyecto de Programa del Partido Comunista (bolchevique) que se analizó en el importante VIII Congreso:

"La labor en este terreno está inseparablemente unida al cumplimiento de la principal misión histórica del Poder soviético, es decir, avanzar hacia la supresión total del

---

[5] **Lenin, V.I., IV Conferencia de los Sindicatos y de los Comités Fabriles deMoscú, T. 36, pp. 481- 482**
[6] **Lenin, V.I., Disposición sobre las funciones de los vicepresidentes (del CCP y del CTD), T. 45, OC, Progreso, pp. 161 -170**
[7] **Lenin, V. I., OC, E. Cit. T. 38, p102**

Estado, y debe consistir en lo siguiente: primero, cada miembro de un Soviet debe realizar, sin falta, cierto trabajo de dirección del Estado; segundo, este trabajo debe variar permanentemente de modo tal que abarque todas las actividades de gobierno, todas sus ramas, y, tercero, por medio de una serie de medidas graduales, cuidadosamente elegidas, pero puestas en práctica de modo indefectible, toda la población trabajadora sin excepción debe ser atraída para participar con iniciativa propia en la dirección del Estado" [8]

Pero, como reconoce en el Informe sobre el Programa del Partido presentado en el mismo congreso, **lo estructural, lo formal**, es insuficiente en esta lucha:

> *"De palabra, el aparato soviético es accesible a todos los trabajadores; pero, en la práctica, como todos sabemos, dista mucho de serlo. Y no porque lo impidan las leyes, como ocurría bajo el régimen burgués; por el contrario, nuestras leyes lo favorecen, pero las leyes solas no bastan. Es precisa una ingente labor educativa cultural y de organización, que un puede hacerse por medio de la ley, con rapidez, sino que exige un esfuerzo inmenso y prolongado...."* [9]

Lenin veía indisolublemente ligada la lucha contra la burocracia con la "extinción del Estado", con la "*participación de las masas trabajadoras*" en la dirección. Y al tiempo que identificaba como obstáculos decisivos en este sentido el "*bajo nivel cultural*" de los trabajadores rusos, subrayaba el rasgo esencial distintivo de la nueva estatalidad, *la necesaria participación efectiva de los trabajadores en el proceso de dirección, que como corolario, ha de estar histórico- concretamente determinada:*

> *"Solo cuando toda la población participe en la dirección del país se podrá luchar hasta el fin contra la burocracia y vencerla totalmente. En las repúblicas burguesas no sólo es imposible hacerlo: la ley misma lo impide. Las mejores*

[8] **Lenin, V. I., T, 38, 5ta Ed. rusa, p. 93 Traducción nuestra.**
[9] **Lenin, V. I. T. 38, OC., Progreso, P. 176**

repúblicas burguesas, por más democráticas que sean, impiden mediante innumerables trabas legislativas la participación de los trabajadores en la dirección. Hemos hecho todo lo necesario por suprimir estas trabas, pero hasta hoy no hemos podido lograr que las masas trabajadoras puedan participar en la dirección: además de las leyes, existe el problema del nivel cultural, que no puede ser sometido a ninguna ley. Este bajo nivel cultural hace que los Soviets, siendo por su programa órganos de dirección ejercida por los trabajadores, sean en la práctica órganos de dirección para los trabajadores ejercida por el sector avanzado del proletariado, y no por las masas trabajadoras.

…

En este aspecto tenemos planteada una tarea que no puede ser llevada a cabo más que con un largo trabajo de educación. En el presente, esta tarea ofrece para nosotros dificultades inmensas, porque , como ya he tenido ocasión de señalar más de una vez, el sector de obreros que gobiernan es excesivamente, increiblemente escaso. Debemos obtener refuerzos. Según todos los indicios, estas reservas aumentan en el interior del país. La inmensa sed de conocimientos y el magno éxito en el terreno de la instrucción, conseguido las más de las veces por via extraescolar, es un adelanto gigantesco e indudable en la instrucción de las masas trabajadoras. Estos éxitos no encajan en ningún marco escolar, pero son prodigiosos. Todos los síntomas nos hacen creer que en un futuro próximo podremos disponer de una reserva inmensa que vendrá a desplazar a los representantes de este pequeño sector del proletariado, exhausto de tanto trabajar. Pero, como quiera que sea, en los momentos actuales nuestra situación es a este respecto muy difícil. La burocracia ha sido vencida. Los explotadores han sido eliminados. Pero el nivel cultural no se ha elevado, razón por la cual los

burócratas ocupan sus antiguos puestos. Se les puede hacer perder terreno únicamente mediante la organización del proletariado y de los campesinos a una escala considerablemente mayor que hasta ahora, a la par con la aplicación efectiva de medidas tendentes a incorporar a los obreros a la administración pública. Ustedes conocen estas medidas en lo que se refiere a cada Comisariado del Pueblo, y no me detendré en pormenores."[10]

No abogamos por encontrar recetas en las citas de Lenin. Su contexto fue bien diferente del cubano actualmente, aunque se pueden encontrar aspectos comunes sobre todo en los primeros años de nuestra revolución que, no por casualidad, atrajeron también la atención del Ché en sus análisis "Contra el burocratismo".

En las reflexiones de Lenin en torno al *burocratismo como esencia de un proceso de dirección enajenante, substancia de métodos y estilos de dirección antagónicos a una relación entre dirigentes y dirigidos encaminada a erradicar la división jerárquica social del trabajo, base de la división de la sociedad en clases que alcanza su máxima polarización con el dominio del capital,* identifica fenómenos que pueden erosionar la nueva relación individuo- sociedad desde sus fundamentos, especialmente la indispensable nueva estatalidad, al producir un proceso de substitución de la propiedad privada capitalista por la "ausencia de propiedad" vinculada al desinterés que condicionan en los trabajadores la *estatalización burocrática identificada como proceso de socialización.*

Pero sobre todo son importantes sus observaciones que tributan directamente a la definición de rasgos que deben caracterizar a**l proceso de dirección** en la transformación socialista, y en particular **a los dirigentes** de nuevo tipo, entendidos

[10] **Idem ant. P. 182**

estos en el sentido amplio de actores de la relación dirigentes – dirigidos: sean individuos o instituciones del ejercicio del nuevo proceso de dirección.

Lenin identifica como claves la actitud critica ante los propios errores[11], no ocultándolos jugando a los "*informes parlamentarios*"[12], sobre la base del más estricto control y efectiva "*rendición de cuentas*" en todas las actividades del proceso de dirección; el vínculo estrecho entre los dirigentes y los dirigidos, con un efectivo "*control desde abajo*"(expresado especialmente en el vínculo del Partido con las masas, en el valor del ejemplo de los militantes del Partido como factor para arrastrar consigo al resto de la sociedad, la "*moral comunista*"[13] el valor de saber escuchar "*…las indicaciones de la masa proletaria sin partido y, en muchos casos, también las de la masa campesina sin partido…*"[14] y muy concretamente en la necesidad del control de la actividad de los militantes por los "*sin partido*"[15]); la combinación adecuada, -medida a partir de los resultados para el proceso de transformación emprendido- entre los métodos de dirección colectiva y la responsabilidad personal, sobre la base de la delimitación rigurosa de funciones, aspecto muy importante en la relación entre los órganos partidistas y los órganos estatales, en el caso de Lenin los Soviets[16]; y la preparación del dirigente en la actividad que va a desempeñar, que se mostró con toda agudeza en la experiencia rusa, pero esencial el saber "*…no separar la administración de la política. Ya que nuestra política y el modo de administrar se apoyan en el hecho de que toda la vanguardia debe estar unida a toda la masa proletaria, a toda la masa campesina. Si alguien se olvida de estas ruedecillas, si se ocupa solo de la administración, la cosa irá*

---

[11] **Lenin, V.I, Discurso en defensa de la táctica de la internacional comunista, 1 de julio, T. 44, OC, pp. 27 - 32**
[12] **Lenin, V.I., A propósito de las tareas de la inspección obrera y campesina, de su interpretación y su cumplimiento, T.44,. pp. 129- 136; Carta al Buró Politico del CC del PC (b) R, pp. 44 -49**
[13] **Lenin, V.I., Tareas de las uniones de juventudes, T. 41, OC., Progreso, pp. 304 – 324.**
[14] **Lenin, V. I., Acerca de la depuración del partido, T. 44, OC, Progreso, p. 125**
[15] **Lenin, V.I, Carta a Miasnikov, T. 44, OC., Progreso, p. 81**
[16] **Lenin, V.I., Sobre la reorganización del trabajo del consejo de comisarios del pueblo, del consejo de trabajo y defensa y del consejo restringido de comisarios del pueblo. Cartas a A.D. Tsiurupa, T. 44. pp. 376 – 384; Carta a V.M. Molotov para el pleno del CC del PC (b) R, T. 45., OC, Progreso, pp. 65 -67; Disposiciones sobre las funciones de los viceresidentes, idem ant. , pp. 161 -170**

mal"[17], como manifestación de la necesaria y creciente preparación cultural, en especial política, de todos los individuos para poder participar efectivamente en el proceso de socialización de nueva naturaleza que implica la transformación comunista.

Este último aspecto de la estrecha vinculación entre los métodos administrativos y el contenido político de la dirección como cualidad esencial del dirigente de nuevo tipo, y en general del proceso de dirección socialista, resulta esencial en la conformación de una relación dirigentes –dirigidos emancipadora, en una socialidad que debe descansar en la plena realización de las potencialidades de los individuos como actores desde el proceso de creación de su propia vida material, y el ignorarla ha sido penado ya en la historia del socialismo posterior a Lenin con la aparición del fenómeno del stalinismo, cuya esencia en este sentido está latente en cualquier proceso real de construcción socialista[18].

No agotamos el tema. Mucho hay que beber de la obra de nuestra revolución cubana, desde sus antecedentes en lo mejor de nuestro acervo de pensadores luchadores. Solo unas breves notas para contribuir al debate.

La esencia de la burocracia como la conocemos, el burocratismo, se esconde tras estructuras, estadísticas, informaciones necesarias, diversidades en las funciones dentro de las sociedades modernas; controles, también necesarios, que como relaciones sociales, tienen que cada vez más dejar de ser externos a los individuos, en un proceso de autoemancipación humana: no es una enfermedad, es, peor que eso, el SIDA de la transformación socialista, porque abre las puertas a enfermedades que, habituales en estadios anteriores, son letales a partir del inicio de la transformación socialista, como las mutaciones de la corrupción, que no se reducen al robo que comúnmente atacamos o

---

[17] Lenin, V.I., Informe politico del Comité Central del PC (b) de Rusia al XI Congreso del PC(b) R, 27 de marzo, T. 45, pp. 75 -124, en particular la cita p. 115.

[18] No es casual que el acento en el enfoque administrativo aparezca en las críticas que Lenin hace tanto a Trotski como a Stalin en su conocida Carta al Congreso, T. 45, OC., Progreso, pp. 359- 360

las reconocidas conductas antisociales, que el Ché identifica en “El Socialismo y el hombre el Cuba” cuando criticaba el comportamiento de algunos dirigentes que demandaban para trabajar tener todos sus problemas personales resueltos, y Fidel ha denunciado reiteradamente al insistir en que no todo lo legal es moral.

El debate queda abierto, y la lucha sin descanso es indispensable para avanzar sostenida y eficazmente en la trascendencia de un modo de reproducción metabólica alienante, consolidando el *sistema de propiedad comunista.*